



EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y EL MONITOREO COMUNITARIO DEL AGUA

Esta historia se ha desarrollado sobre todo en relación con la constitución y capacitación de las brigadas para el monitoreo comunitario del agua (MCA), integradas por cuatro mujeres y siete hombres de los ejidos de Chincua, El Calabozo 1ª Fracción, El Calabozo 2ª Fracción y Senguio. En relación al ordenamiento territorial es una historia más compleja, que implica más tiempo y capacidades de negociación.

También participan en el MCA otras organizaciones e instituciones bajo el liderazgo de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca (RBMM).

Las comunidades ejidales antes mencionadas se encuentran enclavadas en las microcuencas hidrológicas de Senguio y de Tupátaro, en el municipio de Senguio, Michoacán, comparten parte de su territorio con la RBMM, especialmente en las áreas altas y boscosas de la Sierra. Las áreas boscosas de estas comunidades están ocupadas principalmente por oyamel, pino y encino, siendo los bosques de oyamel los que prefiere la mariposa monarca para establecerse durante el invierno en esta región.

La mariposa monarca es el insecto más emblemático de Norteamérica y el interés por conservar su fenómeno migratorio concierne a México, Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, las áreas donde la monarca hiberna de octubre a abril presentan algunos problemas ambientales, sociales y económicos.

La tala ilegal de los bosques, la ganadería bovina y ovina, incluso en la zona núcleo y de amortiguamiento y la insuficiente planeación de las actividades humanas, ha provocado la pérdida de sitios donde la mariposa suele descansar durante el invierno, también hay procesos de degradación de suelos en la zona de influencia en áreas muy cercanas a la zona de amortiguamiento de la RBMM, así como contaminación del agua de algunos ríos por algunas de las comunidades asentadas cerca de ellos y sobre todo por la cabecera municipal de Senguio.

Se registran datos de alta marginación en la comunidades y pocas alternativas para su subsistencia. De ahí la importancia de la diversificación de las actividades



productivas, así como de la adecuada planeación espacial o territorial de dichas actividades y de las acciones de recuperación, protección y conservación de los bosques, que representan el hábitat de la mariposa monarca y de una gran diversidad de plantas, hongos y animales y la producción de agua. Además de proteger los suelos y las fuentes de agua no solo para las comunidades de la región, sino también de la Ciudad de México y Toluca.

Ha habido complicaciones para la realización de las acciones planteadas. Así, por ejemplo, tanto para el monitoreo comunitario del agua como para el ordenamiento territorial, algunas de las dificultades que hemos encontrado, es que el conocimiento y la conservación de los recursos naturales no es entendido como un beneficio para las comunidades.

Algunos de los ejidos esperan más bien beneficios directos e inmediatos, más específicamente, algunos sólo esperan obtener beneficios económicos. O bien, las mismas fallas en la organización ejidal pueden resultar en discordias por la distribución de los beneficios de los trabajos de conservación.

El inequitativo acceso de los ejidos a apoyos gubernamentales e institucionales generan descontento que en algún momento dado puede también dificultar la colaboración con algunas comunidades.

El problema que existe de la falta de una cultura del agua en las comunidades y en la cabecera municipal, donde por lo general se recibe agua de calidad y se emiten aguas grises y negras a los arroyos y ríos, así como que el ganado contamine el agua a su paso o durante su pastoreo.

Por supuesto también existe conflictos que involucran a las emociones. Existen personas como Don Federico, Juan Gómez, Juana Romero, Don Carmelo, Doña Tere, Don Ángel, Don Masimo, Doña Aurelia, Don Alejandro, Don Alfredo que contagian su entusiasmo y compromiso en la búsqueda y aplicación de alternativas que conjuguen la conservación y el desarrollo, que nos permiten tener una sensación de optimismo y de que nuestras metas se pueden alcanzar. Sin embargo, también hemos observado muchas actitudes más utilitarias y de beneficio poco recíproco y unidireccional entre las mismas personas de las comunidades, así como que el ambiente y los recursos naturales proporcionan



más beneficios hacia la sociedad, pero se manera insuficiente al revés.

A pesar de las dificultades y de las barreras que se han presentado hay interés de parte de las brigadas comunitarias en llevar a cabo el monitoreo físico-químico y bacteriológico del agua, conocer la calidad del agua, sobre todo aquella que proviene de las escurrentías y manantiales que abastecen de agua sus hogares, aunque aún persista el problema de la ganadería y la tala ilegal en las zonas núcleo y de amortiguamiento y la pérdida de bosques y suelos en la zona de influencia, con las consecuencias que tienen en los recursos forestales, edafológicos e hídricos y el proceso de comprensión y concertación de la importancia del ordenamiento territorial sea poco a poco.